

AAC 8, 1997, pp. 197-212

## LOS HALLAZGOS NUMISMATICOS DE UNA NECROPOLIS DE VALENTIA (C/ VIRGEN DE LA MISERICORDIA)

*Manuel GOZALBES*

*Departament de Prehistòria i d'Arqueologia  
Universitat de València*

Las excavaciones finalizadas en mayo de 1993 en el solar de la C/ Virgen de la Misericordia sacaron a la luz los restos de una importante necrópolis romana fechable entre los siglos I a.C. y III d. C. Durante los trabajos de excavación se recuperaron un total de cuarenta monedas; veinticuatro corresponden con total seguridad a época romana, mientras que el resto son piezas frustras o de época moderna. Entre las monedas romanas destacan las ocho que aparecieron amortizadas dentro de enterramientos.

Se trata de un conjunto con notable interés, ya que corresponde en gran medida al período alto imperial de la ciudad de *Valentia*, que desde un punto de vista numismático resulta habitualmente más difícil de documentar que otros posteriores. La cantidad recuperada es significativa tratándose de monedas con esta cronología. A pesar de tratarse de hallazgos procedentes de una necrópolis situada fuera de la muralla, podemos afirmar que nos encontramos ante un conjunto posiblemente bastante representativo de la moneda en circulación en *Valentia* durante los dos primeros siglos de nuestra era. A todo esto se debe añadir el interés que proporciona la valiosa información estratigráfica que acompaña a la totalidad de las piezas<sup>1</sup>.

### CATÁLOGO<sup>2</sup>

#### Roma. República

##### I. As. Roma. Siglo II-I a.C.

A/ Jano bifronte.

R/ Proa a der.

UE 1247.-12.73 gr.; 10 h.

<sup>1</sup> Queremos agradecer a Miquel Rosselló la cesión de las piezas para la realización del presente estudio, así como el haber puesto a nuestra disposición, los datos utilizados para la elaboración de la Fig. 2, y el diagrama estratigráfico (Fig. 3). También estamos en deuda con María del Mar Llorens por sus valiosas sugerencias tras haber leído el original.

<sup>2</sup> La limpieza de las monedas fue realizada por Pepa Vázquez en el Laboratorio Milagro Gil-Mascarell del Departament de Prehistòria i d'Arqueologia de la Universitat de València.

**Península Ibérica**

2. Cuadrante. Arse-Saguntum. Ultimo tercio siglo II a.C.  
A/ Venera.  
R/ Delfín a der. Encima signo ibérico A, y debajo signos ibéricos AI.  
UE 1647.- 4.21 gr.; 7 h.- *CNH* Arse-Saguntum 40-41.
3. AE. ¿Castulo? Siglo II-I a.C.  
A/ Cabeza a der.  
R/ Esfinge a der.  
UE 1647.- 8.06 gr.; 3 h.
4. As. Emporiae. Finales siglo I a.C.-inicios siglo I d.C.  
A/ [EMPORIA]. Cabeza de Diana a der.  
R/ [MVNICIP]. Pegaso a der.  
UE 1247.- 10.46 gr.; 5 h.- *RPC* 234; V. 121-1. Agujereada.
5. As. Calagurris. Augusto.  
A/ [MVN CAL IVL]. Cabeza desnuda a der.  
R/ [M] PLAET [TRAN Q VRSO II VIR ITER]. Toro a der.  
UE 1744.- 13.12 gr.; *RPC* 435, (Contramarca n.º 93, p. 810).
6. As. Celsa. Augusto.  
A/ AVGVST C VI CELS. Cabeza a der. dentro de una corona.  
R/ L COR TERR; M IVN HISP; II VIR. Toro a der.  
UE 1620.- 11.65; 5 h.- *RPC* 270.
7. As. Ercavica. Augusto.  
A/ AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada a der.  
R/ MVN ENCARVICA. Toro a der.  
UE 1254.- 12.84 gr.; 3 h.- *RPC* 459; V. 162-1.
8. Similar a la anterior.  
UE 1058.- 9.75; 3 h.
9. As. Bilbilis. Augusto.  
A/ [BILBILIS]. Cabeza a der.  
R/ ITALICA. Jinete con lanza a der.  
UE 1254.- 10.67 gr.; 7 h.- *RPC* 388; V. 138-1.
10. As. Bilbilis. Augusto.  
A/ AVGVSTVS. Cabeza desnuda a der.  
R/ BILBILIS. Jinete con lanza a der.  
UE 1415.- 10.83 gr.; 9 h.- *RPC* 389; V. 138-6.

- 11.** As. Caesar Augusta. Augusto.  
A/ AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada a izq.  
R/ CAESARAVGVSTA L CASSIO C VALE FEN. II VIR. Sacerdote arando a izq. con yunta de bueyes.  
UE 1365.- 15.48 gr.; 4 h.- *RPC* 309; *V.* 147-7.
- 12.** Semis. Carthago Nova. Augusto.  
A/ [AVGVSTVS DIVI F]. Busto laureado a der.  
R/ C VAR [RVF SEX IVL POL II] VIR Q. Símbolos sacerdotales.  
UE 1646.- 6.08 gr.; 1 h.- *RPC* 168; *V.* 131-12.
- 13.** As. Segobriga. Calígula.  
A/ C CAESAR AVG GERMANICVS IMP. Cabeza laureada a izq.  
R/ SEGOBRIGA. Alrededor corona de hojas de roble.  
UE 1254.- 11.67; 2 h.- *RPC* 476; *V.* 135-9.
- Roma. Imperio**
- 14.** As. Claudio. Roma. 41-50 d.C.  
A/ TI CLAVDIVS CAESAR AVG PM TR P IMP. Retrato a izq.  
R/ SC. Minerva a der. con escudo en la mano izq. y jabalina en la der.  
UE 1254.- 11.26 gr.; 6 h.- *RIC* I, p. 128, n.º 100.
- 15.** As. Nerón. Roma. c.65 d.C.  
A/ NERO CAESAR AVG GERM IMP. Cabeza laureada a der.  
R/ PACE P R VBIQ PARTA IANVM CLVSIT.- S.C. Templo de Jano.  
UE 1238.- 9.89 gr.; 12 h.- *RIC* I, p. 168, n.º 307.
- 16.** As. Galba. Tarraco. 68 d.C.  
A/ GALBA IMPERATOR. Busto a izq.  
R/ Frustró.  
UE 1254.- 8.82 gr.; 5 h.- Inédita.
- 17.** As. ¿Vespasiano? Roma.  
A/ IMP CAES VE [...] Cabeza a der.  
R/ AEQVITAS. *Aequitas* a izq.  
UE 1238.- 11.84 gr.; 5 h.
- 18.** As. Trajano. Roma. 100 d.C.  
A/ IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM PM. Busto laureado a der.  
R/ TR POT COS III PP.- SC. Victoria avanzando hacia la izq. con un escudo donde se lee SPQR.  
UE 1295.- 11.33 gr.; 7 h.- *RIC* II, p. 274, n.º 417.

19. As. Adriano. Roma. 119-138 d.C.  
A/ HADRIANVS AVGVSTVS. Busto laureado a der.  
R/ SALVS AVGVSTI.- SC. COS III en el exergo. *Salus* a izq. alimentando con una pátera a una serpiente sobre un altar.  
UE 1423.- 12.42 gr.; 6 h.- *BMC* III, p. 440, n.º 1348.
20. As. Antonio Pio (a nombre de M. Aurelio). Roma. 140-144 d.C.  
A/ [AVRELIVS] CAESAR AVG PII F COS. Busto a der.  
R/ PIETAS AVG.- SC en el exergo. Cuchillo, *aspergillum*, jarro, *lituus* y *simpulum*.  
UE 1325.- 12.70 gr.; 12 h.- *RIC* III, p. 174, n.º 1240a.
21. As. Faustina I. Roma. Después del 141 d.C.  
A/ [DIVA] FAVSTINA. Busto a der.  
R/ Figura femenina a izq.  
UE 1083.- 11.63 gr.; 12 h.
22. As. Faustina II. Roma. 147-150 d.C.  
A/ FAVSTINAE AVG PII AVG FIL Busto a der.  
R/ Figura femenina a izq.  
UE 1403.- 8.59 gr.; 12 h.
23. As. Comodo (emisión a nombre de M. Aurelio). Roma. 180 d.C.  
A/ [DIV]VS M ANTONINVS PIVS. Busto a der.  
R/ [CONSE]CRATI[O].- SC. Aguila a der. sobre un altar con la cabeza hacia la izq.  
UE 1274.- 8.42 gr.; 11 h.- *RIC* III, p. 441; n.º 664.
24. Sestercio. Comodo. Roma. 186-187 d.C.  
A/ M COMMODVS ANT P FELIX AVG [BRIT]. Busto laureado a der.  
R/ HILARIT AVG [PM TR P XII IMP VIII COS V PP].- SC. *Hilaritas* de pie a izq. sosteniendo una rama y una palma.  
UE 1635.- 27.53 gr.; 6 h.- *RIC* II, p. 424, n.º 497.

### **España. Epoca moderna y contemporánea**

25. 2 maravedís. Felipe III. Segovia. 1603.  
A/ PHILIPPUS III D G. Castillo entre símbolo acueducto y II.  
R/ HISPANIARUM REX 1603. Leon rampante a izq.  
Limpieza pala.- Calicó 159, n.º 686; Fontecha 145.
26. 2 maravedís. Carlos III. Segovia. 1774.  
A/ CAROLUS II D G HISP REX. Retrato a der entre símbolo y 2.  
R/ Cruz de D. Pelayo, castillos, leones, escudete de lises. Alrededor corona.  
UE 1219.- Calicó 171; Fontecha 706.

27. 2 maravedis. Carlos III. ¿178-? Partida.  
UE 1611.
28. 8 maravedis. Fernando VII. Jubia. 1816.  
A/ FERDIN VII D G HISP REX. Retrato a der. entre J y 8.  
R/ Cruz de D. Pelayo, castillos, leones, escudete de lises. Alrededor corona.  
Limpieza lluvias.- Calicó 317, n.º 1349; Fontecha 796.
29. 8 maravedis. Isabel II. Jubia. 1842.  
A/ ISABEL 2.ª POR LA G DE DIOS Y LA CONS. 1842. Busto a der. entre 8 y M.  
R/ REYNA DE LAS ESPAÑAS. Cruz de D. Pelayo, castillos, leones, escudete de lises, debajo J.  
UE 1002.- Calicó 114, n.º 470. Fontecha 960.
30. 2 céntimos. Gobierno provisional. Barcelona. 1870.  
UE 1002.
31. 5 céntimos. Gobierno provisional. Barcelona. 1870.  
UE 1669.
32. Una peseta. Francisco Franco. Año ilegible.  
UE 1129.
- 33-40. Frustras:  
UE 1646.- 6.08 gr.; UE 1222.- 19. 18 gr.; UE 1242.- 20.97 gr.; UE 1079.-  
2.86 gr.; UE 1024.- 16.32 gr.; UE 1699.- 3.21 gr.; UE 1611.- 3.32 gr.; UE 1063.-  
7.82 gr.

## VALORACIÓN DEL CONJUNTO

La práctica totalidad de las piezas corresponde al periodo comprendido entre época de Augusto y finales del siglo II d.C. (Fig. 1). Frente a la abundancia de monedas con esta cronología, es significativa la ausencia de ejemplares pertenecientes al siglo III d.C. y posteriores. Este dato, de alguna forma, puede estar indicando cuál fue el periodo de mayor actividad en esta zona. Los hallazgos monetarios no son un criterio determinante en este sentido pero coinciden con otros argumentos arqueológicos confirmando la cronología propuesta para la necrópolis que la sitúa entre los siglos I a.C. y III d.C. (ROSELLÓ, RUIZ, 1996, p. 183; véase también el trabajo presentado en *Saitabi*, en prensa).

En relación con las monedas recuperadas, destaca la abundancia de moneda provincial hispánica, representada por nueve monedas de Augusto y una de Calígula. Es interesante señalar que no hay ninguna moneda de estos emperadores procedente de cecas imperiales. Todas las monedas imperiales halladas en la excavación (un total

de doce) son posteriores a las hispánicas, situándose entre los reinados de Claudio I (¿imitación?) y Cómodo. A pesar de que este contraste puede obedecer a circunstancias casuales, no deja de ser interesante la abundancia de moneda hispánica (ibéricas e hispano-latinas) en este yacimiento, frente a una cantidad de moneda imperial equiparable. El contraste es más significativo calculando las monedas/año del período Augusto-Calígula (representado íntegramente por emisiones provinciales) y las correspondientes a la etapa Claudio-Cómodo. Para el primer período hemos calculado una cantidad de 0.13 monedas/año, mientras que para el segundo 0.07, es decir aproximadamente la mitad. Aunque realmente desconocemos el momento en el que estas monedas hispano-latinas se incorporaron a la circulación local de *Valentia*, y a pesar de que se trata de una cantidad modesta, es importante considerar que al menos cuantitativamente ocupan un papel tan destacado como las imperiales. En relación con el origen de las primeras, un dato a destacar es su procedencia en la mayor parte de los casos de cecas localizadas en el valle del Ebro, evidenciando el papel preponderante que esta zona jugó en el aprovisionamiento de la costa levantina (RIPOLLÈS, 1982, p. 323).

Precisamente entre las monedas imperiales recuperadas en el yacimiento, existe un ejemplar de gran interés, ya que se trata de un tipo no documentado hasta la fecha. Se trata de un as de Galba (cat. n.º 16) del que no resulta posible identificar su reverso debido a su deficiente estado de conservación. Su anverso sin embargo, es fácilmente reconocible, representando el busto del emperador mirando hacia la izquierda, y alrededor la leyenda GALBA IMPERATOR. Estos datos del anverso son suficientes para reconocer un nuevo tipo en la moneda. El elemento clave es la leyenda, ya que no se sabe de ninguna ceca que acuñe monedas de bronce de Galba con esta titulación. Se conoce la misma leyenda en ejemplares de oro y de plata supuestamente acuñados en *Tarraco* (SUTHERLAND, 1984, pp. 232, 234) pero no en monedas de bronce. *Tarraco* además, es la única ceca del imperio que utiliza esta titulación, circunstancia que parece suficiente para incluir esta nueva moneda dentro de su producción. La proximidad geográfica entre *Tarraco* y *Valentia* parece haber contribuido a la llegada de la pieza a esta última ciudad. Aunque pueda parecer obvio, hay que señalar que la autenticidad de la moneda está totalmente garantizada en este caso, ya que fue recuperada durante la excavación. Sin duda debió tratarse de una emisión relativamente modesta y por ello no conocemos otros ejemplares similares, que quizá salgan a la luz en un futuro próximo y de los que cabría esperar que nos permitiesen identificar el tipo representado en el reverso.

La información recuperada durante el proceso de excavación nos permite realizar algunas observaciones de interés relativas a las monedas y a su contexto estratigráfico. Los materiales asociados a las monedas en cada unidad estratigráfica (UE) permiten comprobar en algunos casos perduraciones significativas de estas últimas

(Fig. 2). A pesar de que no sabemos si las monedas se encontraban todavía en uso en el momento de su pérdida, es interesante comprobar el contexto tardío de algunas piezas en relación con su fecha de emisión, y en este sentido existen algunos ejemplos interesantes. Una pieza relativamente antigua es el cuadrante de *Arse-Saguntum* del siglo II a.C. aparecido en el nivel del siglo I d.C. Monedas de *Ercavica*, *Bilbilis* (Augusto), *Segobriga* (Calígula), Claudio I y Galba, aparecieron en la UE 1254, que ha sido datada en el s. II d.C. De todas éstas es interesante observar que muestran desgastes muy dispares, sin una correspondencia directa en relación a su antigüedad, a pesar de estar incluidas todas en una misma UE. En este mismo nivel del s. II d.C., pero en la UE 1058, apareció otro ejemplar de *Ercavica*, para el que es posible realizar las mismas observaciones. Por último, señalaremos el caso de la UE 1646, incluida en un nivel del siglo IV d.C., donde apareció una moneda de *Carthago Nova* de época de Augusto, con un desgaste muy notable. Perduraciones similares se han documentado en otros lugares como Sagunto (LLORENS, RIPOLLÈS, 1995) o *Baetulo* (GURT, PADRÓS, 1993).

Junto a estas perduraciones aparecen otras monedas cuyo contexto parece indicar un momento de pérdida relativamente próximo al de su emisión. Tal es el caso por ejemplo de la mayoría de piezas incluidas en las tumbas, ya que en los casos que existe ajuar o en los que la posición estratigráfica del enterramiento lo permite, se observa una correspondencia cronológica bastante ajustada en relación con la fecha de emisión de las monedas. No parece que en ninguno de estos casos el tiempo de amortización de las piezas en relación con el de su acuñación supere el medio siglo, margen que podemos considerar como normal en la vida de una moneda. Ejemplares como las de *Calagurris* (UE 1744), *Celsa* (UE 1620), o *Caesataugusta* (UE 1365), parecen encontrarse en una situación similar y haber sido perdidas en algún momento del siglo I d.C. Existe también un ejemplar de Trajano (UE 1295), fechado en el año 100 d.C., que se encuentra en un excelente estado de conservación, dando muestras de haber circulado durante muy poco tiempo.

También se comprueban hechos de interés, como la presencia de tres monedas romanas en niveles de época islámica de los siglos XI-XIII. Esta circunstancia parece encontrar su explicación en la posición estratigráfica de los niveles islámicos, que aparecen situados directamente sobre la necrópolis romana. Por ello hay que pensar que la remoción de niveles antiguos habría propiciado en un momento tardío la descontextualización original de estas tres monedas, que corresponden a emisiones de Roma (as republicano), *Emporiae* y Cómodo, y que presumiblemente ya no circularían en época islámica. El ejemplar de Cómodo por ejemplo, sabemos que apareció formando parte de un estrato de relleno, circunstancia que apoyaría esta posibilidad de una remoción secundaria de la pieza. En el caso de la moneda de *Emporiae* se comprueba visualmente que ya no circulaba ya que la perforación que la atraviesa

parece indicar que a partir de un determinado momento esta pieza se habría utilizado como adorno (CAMPO, 1993).

Sin duda, de entre todas las monedas recuperadas en la excavación, las únicas que no plantean ninguna duda en relación con los motivos de su deposición son aquellas que aparecieron formando parte de enterramientos. Un total de ocho ejemplares se encuentran en esta situación, y entre estos se pueden distinguir los seis que corresponden a otras tantas inhumaciones, y los dos que se encontraron en el *bustum*. En las inhumaciones la moneda apareció normalmente en la boca del difunto, salvo en un caso que se encontraba junto a los pies (Adriano, UE 1423) y otra que se recuperó junto a la clavícula (Faustina I, UE 1083). En este último caso parece que originalmente la moneda también habría sido depositada en la boca, y que sólo posteriormente se habría visto desplazada hasta la clavícula debido a la intrusión de un estrato islámico. Tal y como es habitual en enterramientos de esta época se trata de la costumbre de incluir un «óbolo» que se deposita en la boca del difunto para el pago de Caronte. En relación con las monedas presentes en las inhumaciones, se observa que son más frecuentes en el siglo II d.C. que en la centuria anterior. Del siglo I d.C., tan sólo conocemos una tumba que presenta moneda en la boca del difunto (ejemplar de *Bilbilis*), con un ajuar entre el que se incluía una jarrita ibérica con decoración geométrica. El resto de muestras de similares características corresponden a tumbas del s. II d.C., utilizando monedas de Adriano (n.º 19), Antonino Pio (n.º 20), Faustina I (n.º 21), Faustina II (n.º 22) y Cómodo (n.º 23). Cabe la posibilidad de que alguno de estos enterramientos se pueda fechar en los años iniciales del s. III d.C., aunque por diversos criterios parece más adecuado situarlos dentro del s. II d.C. Globalmente se observa, que la amortización de las monedas utilizadas en enterramientos se encuentra dentro de unos márgenes temporales que pueden considerarse ajustados. No parece que en ningún caso se sobrepase el medio siglo en relación con la emisión de las piezas, y sobre todo se comprueba que no se utilizan monedas muy gastadas, lo cual sugiere que no se utilizaba lo peor que se tenía al alcance de la mano. En relación con todo ello, también se debe señalar que en todos los casos la denominación utilizada es un as. Las dos monedas halladas en el *bustum* también son ases y deben relacionarse igualmente con el ritual de enterramiento. Es interesante comprobar como recientemente en otro *bustum* de la ciudad de Valencia, se documentó la existencia de tres monedas también depositadas intencionalmente (vid. «Las monedas de la necrópolis de la Av. Constitución 260», *Saitabi*, en prensa), aunque su cronología parece ser algo posterior. El desgaste de las monedas de Nerón y Vespasiano de este *bustum* señala una deposición de finales del siglo I d.C. Cabe la posibilidad incluso de que la moneda de Vespasiano hubiese sido afectada por el fuego en el momento de la incineración, tal y como parece deducirse de su aspecto.

Una aproximación visual a esta diversidad de situaciones puede obtenerse a través del diagrama estratigráfico de la excavación (Fig. 3). A pesar de que se ha simplificado por razones de claridad, mediante el mismo es fácil comprender la situación estratigráfica de las monedas y relacionarla con su fecha de emisión. No aporta nada nuevo a lo comentado hasta ahora, pero muestra con claridad situaciones que de otra forma resultan más difíciles de apreciar. Así por ejemplo, se comprueba como las monedas provinciales de Augusto se distribuyen de una forma bastante regular entre los siglos I y II d.C., mostrando una situación que debe corresponder de una forma bastante ajustada a la que debió ser su circulación real. Asimismo permite abordar cuestiones generales relativas a la superposición de estratos, y relacionarlas con la pérdida de las monedas presentes en los mismos. Así se observa cómo el orden relativo de las monedas según su posición estratigráfica no se corresponde con la antigüedad intrínseca de las mismas, poniendo en evidencia una situación conocida, pero no siempre demostrada. El diagrama de este yacimiento muestra cómo la moneda romana imperial no se incorpora a la circulación local hasta finales del siglo I d.C. (Nerón y Vespasiano), y sólo a partir del siglo II d.C. se puede considerar que lo hace en una cantidad realmente significativa, sumándose a los abundantes ejemplares de moneda provincial que todavía estaban en circulación. En líneas generales vemos que los hallazgos del yacimiento se concentran en los niveles correspondientes a los siglos I y II d.C. En estratos de siglos posteriores se observa un claro vacío de hallazgos monetales. Hay que señalar que quizá la cronología de alguna de las tumbas podría retrasarse hasta inicios del siglo III d.C., pero sin embargo no existen indicios suficientes para garantizar esta posibilidad. Con posterioridad a estas fechas, el yacimiento sólo ofrece la presencia de un ejemplar aislado en un nivel del siglo IV d.C. (*Carthago Nova*) y de las tres monedas anteriormente comentadas de estratos de época islámica.

A través de estas observaciones se comprueba, o al menos se intuye, la situación particular que cada moneda ocupa dentro del yacimiento. Algunas no parecen haber circulado demasiado, otras aparecen en niveles muy posteriores a la fecha de su emisión, y algunas incluso forman parte de estratos islámicos; esta circunstancia aunque invalida cualquier valoración relativa a su papel en época romana, es una buena muestra de la complejidad y variedad de situaciones que proporciona una adecuada contextualización de los hallazgos monetales. También la interpretación es compleja en relación con las posibles causas de pérdida de las piezas. Muchas por ejemplo, aparecen incluidas en estratos sin una función clara; entre ellas algunas muestran un estado de conservación excelente, como el as de Trajano, y parece lógico pensar que su pérdida debió ser accidental. Otras sin embargo, con un desgaste notable en algún caso, pueden haber sido utilizadas como ofrendas en una zanja ritual (*Caesaraugusta*, *Arse*, *Cástulo*). Existen algunas monedas como la de *Carthago Nova*, o una de las

de *Bibilis* (cat. n.º 9), cuyo elevado desgaste unido a su contexto poco claro, podrían estar cuestionando, o al menos relativizando su valor económico en el momento de su pérdida. Finalmente, contamos con las ocho piezas, que no plantean dudas a este respecto, al haber sido utilizadas con una intención muy precisa como parte de los enterramientos.

A través de todos estos datos se comprueba que a nivel de hallazgos monetarios existe un panorama más complejo de lo que pudiera parecer a simple vista, y que sólo los datos de una excavación pueden ayudar a profundizar en su valoración. A pesar de que aquí el análisis se ha ceñido a un conjunto relativamente modesto, se ha observado en el mismo la existencia de situaciones muy diversas, que por otra parte pueden haber quedado sin resolver en muchos de sus puntos. Por todo ello, es necesario continuar aunando datos de excavaciones y hallazgos monetarios con el fin de mejorar nuestra capacidad de interpretar los problemas cronológicos o de cualquier otra índole que se pueden plantear en ambos sentidos.

## ABREVIATURAS

<i>CNH</i>	Villaronga, 1994.
<i>BMC III</i>	Mattingly 1936.
<i>RIC I</i>	Sutherland, 1984.
<i>RIC II</i>	Mattingly, Sydenham, 1926.
<i>RIC III</i>	Mattingly, Sydenham, 1930.
<i>RPC</i>	Burnett, Amandry, Ripollès, 1992.
<i>V</i>	Vives, 1926.

## BIBLIOGRAFÍA

- BURNETT, A.; AMANDRY, M.; RIPOLLÈS, P. P.: *Roman Provincial Coinage*. London-París, 1992.
- CALICO, F.: *Monedas españolas desde Fernando e Isabel a Juan Carlos I: años 1474 a 1988*. Barcelona, 1988.
- CAMPO, M.: «Objetos paramonetales y monedas objeto en Emporion/Emporiae», *RIN* 95, pp. 193-205. 1993.
- DENEAUVE, J.: *Lampes de Carthage*. París, 1974.
- FONTECHA: *La moneda de vellón y cobre de la monarquía española (años 1516-1931)*. Madrid, 1968.
- GURT, J. M.; PADRÓS, P.: «Significació de les monedes dins el context arqueològic. L'exemple de *Baetulo*, *Homenatge a Miquel Tarradell*, pp. 695-715. 1993.

- LLORENS, M. M.; RIPOLLÈS, P. P.: «El depósito monetar de la domus A de Romeu: nuevas aportaciones a la circulación de moneda de bronce de *Saguntum* durante el siglo III d.C.», *Saguntum* 28, pp. 217-228. 1995.
- MATTINGLY, H.; SYDENHAM, E. A.: *The Roman Imperial Coinage. Vol. II. Vespasian to Hadrian*. London, 1926.
- MATTINGLY, H.; SYDENHAM, E. A.: *The Roman Imperial Coinage. Vol. III. Antonius Pius to Commodus*. London, 1930.
- MATTINGLY, H.: *Coins of the roman empire in the British Museum. Vol. III. Nerva to Hadrian*. London, 1936 (reed. 1976).
- RIPOLLÈS, P. P.: *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*, Serie Trabajos Varios del SIP, n.º 77. Valencia, 1982.
- ROSELLÓ, M.; RUIZ, E.: La necrópolis romana de la C/ Virgen de la Misericordia, Valencia. Siglos I a.C.-III d.C., *Actas del II Congreso Nacional de Paleopatología (Valencia, octubre de 1993)*, pp. 183-193. 1996.
- SUTHERLAND, C.H.V.: *The Roman Imperial Coinage. Vol. I*. London, 1984.
- VEGAS, M.: *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona, 1973.
- VILLARONGA, L.: *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid, 1994.
- VIVES, A.: *La Moneda Hispánica*. Madrid, 1926.

MONEDAS ROMANAS		MONEDAS IBÉRICAS O HISPANO-LATINAS	
República	1	Arse-Saguntum	1
Claudio I	1	Castulo	1
Nerón	1	Emporiae	1
Galba	1	Calagurris	1
¿Vespasiano?	1	Celsa	1
Trajano	1	Ercavica	2
Adriano	1	Bilbilis	2
Antonino Pio	1	Caesaraugusta	1
Faustina I	1	Carthago Nova	1
Faustina II	1	Segobriga	1
Cómodo	2		
<b>TOTAL</b>	<b>12</b>	<b>TOTAL</b>	<b>12</b>

Fig. 1.- Cuadro resumen de las monedas antiguas del yacimiento.

## MANUEL GOZALBES

MONEDAS	UE	Características	Datación UE	Materiales asociados/observaciones
Emporiae/Roma republica	1247	Tierra arenosa	x. XI	Cenizas y fragmentos de tejas.
Arse-Saguntum/Cástulo	1647	Relleno de una zanja	s. I d.C.	T. sigillata sudgálica. Arena, carbones, huesos, y malacofauna.
Caesaraugusta (Augusto)	1365	Relleno de una zanja	2.ª mitad s. I d.C.	T. sigillata hispánica. Fauna y malacofauna. Restos de mortero.
Calagurris (Augusto)	1744	Relleno de fosa	s. I d.C.	Ungüentarios de vidrio (isings 6 y variante), unguentario cerámico piriforme (Vegas 63b), y askos de pasta gris. Clavos de hierro. Cinco valvas perforadas. Carbones y malacofauna. Posible depósito de ofrendas.
Carthago Nova (Augusto)	1646	Relleno de fosa	s. IV d.C.	Terra sigillata Lucente. Posible fosa de expolio.
Celsa (Augusto)	1620	Relleno de tierra clara	s. I a.C.-I d.C.	Terra sigillata aretina.
Ercavica (Augusto)	1058	Arena, gravas y cantos	s. I d.C.-s. II d.C.	Datación por su posición estratigráfica.
Bilbilis (Augusto)	1415	Tumba 59	Epoca augustea	Inhumación con moneda en la boca. Ajuar: jarrita ibérica con dec. geométrica, jarrita de pasta gris, cuenta de collar de pasta vítrea, anillo roto en hueso y columbella perforada.
Ercavica, Bilbilis (Augusto) Segobriga (Caligula) Claudio I, Galba	1254	Tierra marrón oscura	s. II d.C.	Datación por su posición estratigráfica. Carbonillos y algunos caracoles.

Nerón/Vespasiano	1238	Tumba 26	Fin. s. I d.C.	Bustum. Las monedas aparecieron en el relleno. El ajuar incluía varios ungüentarios de vidrio (siugs 8), y una lucerna tipo Cartago V A (Deneauve 1974, 133, n.º 453). Carbones, cenizas, y tierra rubefacta. Restos humanos calcinados. Señales inequívocas de la presencia de fuego.
Trajano	1295	Tierra marrón oscura	s. II d.C.	Sin materiales. Cubre tumbas del s. II d.C.
Adriano	1423	Tumba 60	s. II d.C.	Inhumación en ataúd de madera. La moneda apareció en los pies del esqueleto. Lucerna del s. II d.C.
Antonino Pío	1325	Tumba 41	s. II d.C.	Fosa excavada en tierra. Inhumación con moneda en la boca. Cuenta de collar de hueso.
Faustina I	1083	Tumba 11	s. II d.C.	Inhumación en ataúd de madera. Cráneo roto por una canal islámica. La moneda apareció junto a la clavícula. Cuenta de collar en ámbar.
Faustina II	1403	Tumba 57	s. II d.C.	Inhumación de un individuo adulto de sexo femenino. La moneda apareció en la boca.
Cómodo	1274	Tumba 33	s. II d.C.	Fosa cubierta de téglulas a doble vertiente que sólo cubren el cráneo. Reposacabezas de adobe. La moneda apareció en la boca. Jarrita de cerámica común.
Cómodo	1635	Relleno de zanja	s. XII-XIII	Corresponde a un relleno de época islámica.

Fig. 2.- Contexto estratigráfico de las monedas halladas en la excavación.

MANUEL GOZALBES

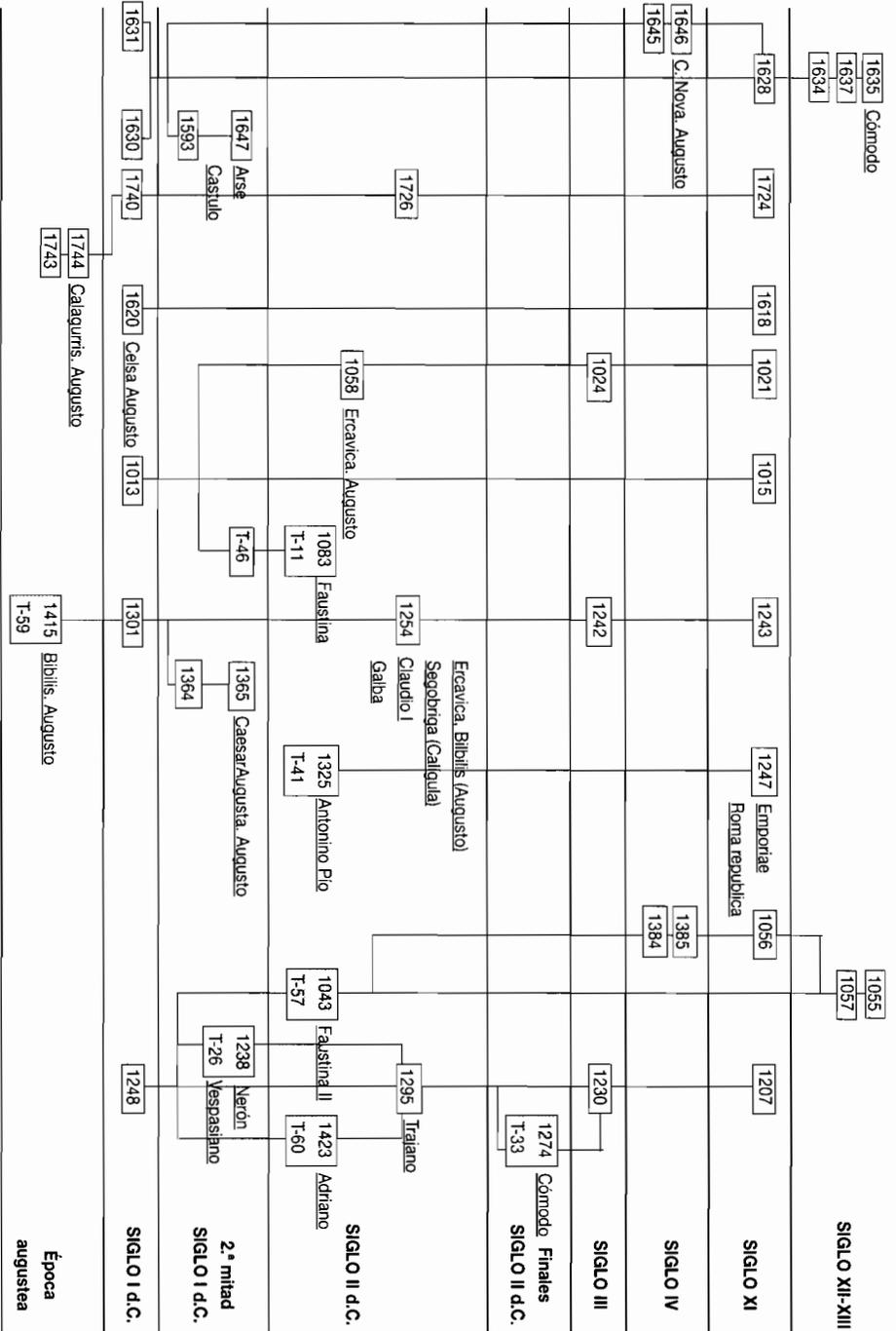
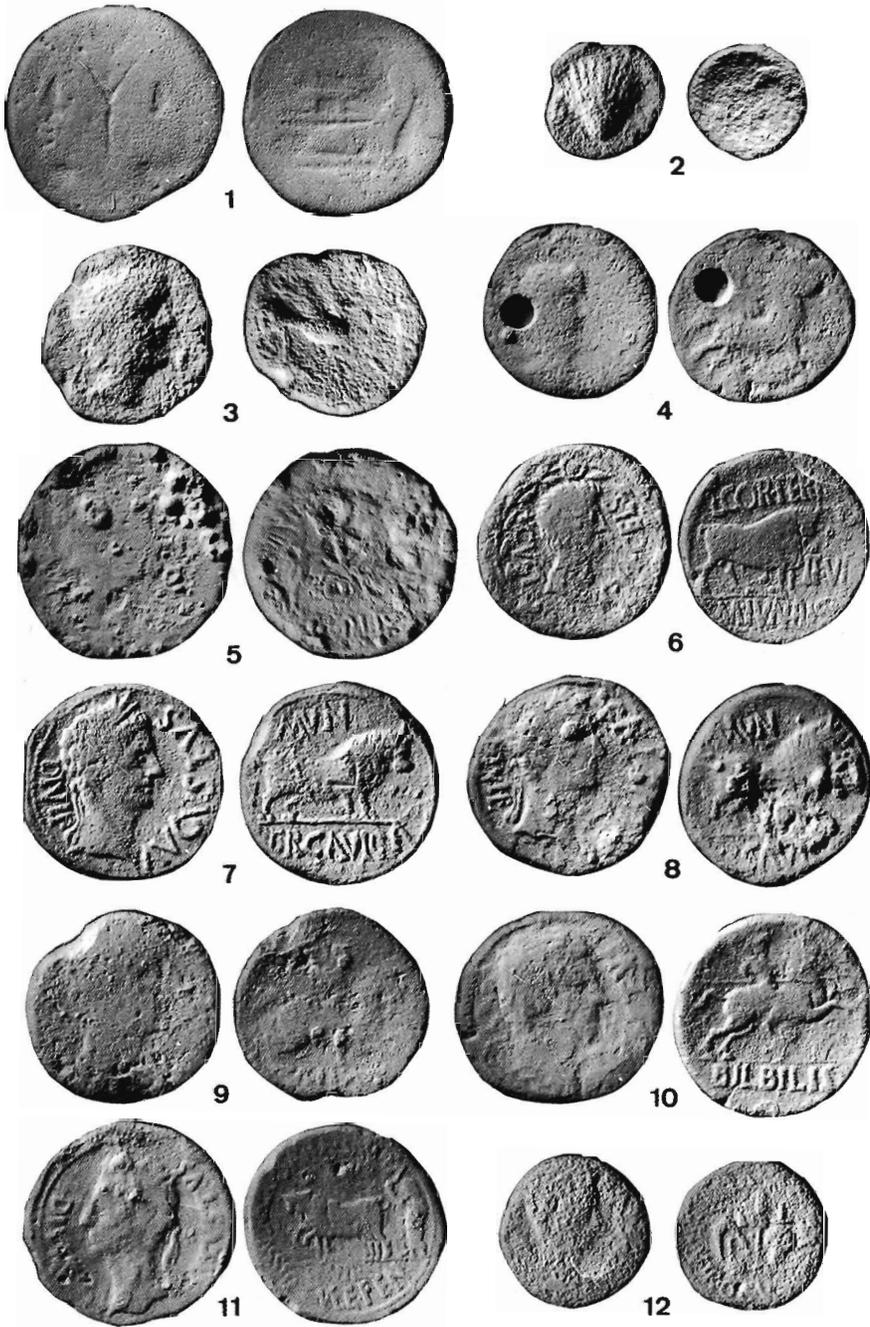


Fig. 3.- Diagrama estratigráfico de la excavación donde se indica la posición de los hallazgos monetales. Los cuadros sombreados corresponden a las tumbas.

LOS HALLAZGOS NUMISMÁTICOS DE UNA NECRÓPOLIS DE VALENTIA...



MANUEL GOZALBES

---

